

DECÁLOGO DEL INVESTIGADOR AUTOR DEL TRABAJO CIENTÍFICO

RODRIGO POZO LORA
ACADÉMICO CORRESPONDIENTE

Redactado no como dogmas sino como orientaciones al nuevo investigador. Del curso de "Metodología del trabajo científico y del informe técnico", del Programa del Doctorado "Control y legislación alimentarias" impartido por el autor en el Departamento de Bromatología y Tecnología de los Alimentos" de la Universidad de Córdoba, el bienio 1994-1996.

Primero.- Ama la verdad. Intenta permanentemente aproximarte, aunque no la alcances.

Segundo.- No descubras mediterráneos, que ya lo están. La revisión bibliográfica es fundamental.

Tercero.- El trabajo científico debe ser profundo en su limitada amplitud, resuelto con rigor y orientado hacia el interés general. No se trata de publicar por publicar.

Cuarto.- Conoce la metodología científica. Comprueba las técnicas, paso a paso; si no lo haces, después los resultados no son válidos.

Quinto.- Respeta los trabajos de los demás; críticalos, críticate y aléjate del plagio, de la modificación o de la pura invención.

Sexto.- Anota bien los resultados y todas las ideas que se te ocurran. Interpretalos una y otra vez hasta sacarle todo lo que puedan dar, pero no más. Estúdialos y verifica que no se deban al azar.

Séptimo.- Duda, piensa, reflexiona y afirmate. Las aportaciones pueden ser geniales o limitadas, positivas o negativas, mas no hagas sesgos ni trates de eliminar las molestas.

Octavo.- La literatura científica es directa y clara, sin circunloquios ni ambigüedades u ocultaciones. El diccionario está para consultarlo.

Noveno.- El trabajo científico tiene que llegar a la comunidad científica y a la sociedad, y poder ser reproducidas sus aportaciones.

Décimo.- Perfecciona constantemente todas las etapas del trabajo, incluso cuida la elección de la revista. Tarda en mostrarte satisfecho, después disfruta con tu aportación.